



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DEL CONTEXTO
FAMILIAR EN EL DESARROLLO EMOCIONAL EN LA
ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**ANALYSIS OF THE INFLUENCE OF THE FAMILY
CONTEXT ON EMOTIONAL DEVELOPMENT IN THE
EARLY CHILDHOOD EDUCATION STAGE**

Cristian Túnez Navarro

Grado de Educación Infantil

Dirigido por: Ana Belén Barragán Martín

Universidad de Almería, España

Convocatoria de junio

Resumen

En la última década, diferentes estudios han investigado acerca de la relevancia que supone la influencia familiar en el desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil. Por este motivo, analizaremos cómo las interacciones paterno-filiales repercuten tanto positivamente como negativamente en el correcto desarrollo emocional de los infantes. Tomando en cuenta el interés que suscita este estudio, esta revisión bibliográfica se centrará en: examinar los modelos familiares, analizar cómo se produce el desarrollo emocional durante este periodo, estudiar el conflicto matrimonial y sus consecuencias, finalizando con una investigación sobre el conocimiento emocional, que servirá como hilo conductor para estudiar los vínculos afectivos creados entre el infante y los miembros familiares. Para este trabajo se emplearon diferentes bases de datos, entre las cuales destacamos las siguientes: Dialnet, Scopus y Proquest, a partir de las cuales realizamos un proceso de revisión y selección de artículos, donde recurrimos a diversos criterios de exclusión que nos permitieron elegir aquellos documentos que mejor se adaptaban a nuestro objeto de estudio. Este hecho permitió elaborar una revisión bibliográfica para un total de 9 artículos, de los cuales hemos señalado los principales objetivos que los relacionan con nuestro trabajo. Hemos podido observar que la familia representa un rol fundamental cuando nos referimos al desarrollo emocional de los infantes, sin embargo no podemos olvidar que el núcleo familiar no debe ser la única influencia a tener en cuenta, pues el nivel cultural, social y el entorno más próximo al alumnado influirá de igual manera. En definitiva, investigaremos como el peso familiar repercute en el desarrollo emocional.

Palabras clave: desarrollo emocional, Educación Infantil, modelos familiares, interacciones paterno-filiales, estilos de educación familiar.

Abstract

In the last decade, different studies have investigated the relevance of family influence on emotional development during the Early Childhood Education stage. For this reason, we will analyze how parental-filial interactions impact both positively and negatively on the proper emotional development of infants. Taking into account the interest that this study arouses, this bibliographic review will focus on: examining family models, analyzing how emotional development occurs during this period, studying marital conflict and its consequences, ending with an investigation on emotional knowledge, which will serve as a common thread to study the affective bonds created between the infant and family members. For this work, different databases were used, among which we highlight the following: Dialnet, Scopus and Proquest, from which we have executed a process of review and selection of articles, where we resorted to various exclusion criteria that allowed us to choose those documents that best suited our object of study. This fact allowed us to prepare a bibliographic review for a total of 9 articles, of which we have indicated the main objectives that relate them to our work. We have been able to observe that the family plays a fundamental role when we refer to the emotional development of infants, however we cannot forget that the family nucleus should not be the only influence to take into account, since the cultural, social level and the environment closer to the students will influence in the same way. In short, we will investigate how family weight affects emotional development.

Keywords: emotional development, Early Childhood Education, family models, parent-child interactions, family education styles.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. OBJETIVO DE LA REVISIÓN SISTEMÁTICA.....	7
2. METODOLOGÍA	8
2.1. PROCESO DE SELECCIÓN DE LOS ARTÍCULOS	9
3. RESULTADOS.....	12
4. DISCUSIÓN	21
5. CONCLUSIONES	22
6. REFERENCIAS.....	25

1. INTRODUCCIÓN

El Centro de Fundamentos Socio-Emocionales para el Aprendizaje Temprano (CSEFEL) define el desarrollo social y emocional temprano como la capacidad de desarrollo que poseen los infantes desde el nacimiento hasta los cinco años de edad para formar relaciones cercanas y seguras entre adultos y compañeros; así como ser capaz de experimentar, regular y expresar emociones de manera social y culturalmente apropiada; y explorar el entorno y aprender todo en el contexto de la familia, la comunidad y la cultura (Yates et al., 2008). Cuando consideramos que los infantes son social y emocionalmente competentes, esos lograrán adquirir tres destrezas principales: desarrollar relaciones verdaderas con sus compañeros, percibir y comunicar las emociones y sentimientos, así como ajustar las emociones que se perciven (Campbell et al., 2016). Las habilidades socioemocionales de los niños están relacionadas con la preparación escolar y el éxito académico posterior (Dindo, Brock, Aksan, Gamez, Kochanska y, Clark, 2017; Darling-Churchill y Lippman, 2016; Rhoades, Warren, Domitrovich y, Greenberg, 2011; Graziano, Reavis, Keane y, Calkins, 2007), así como con la calidad de sus relaciones sociales (Graziano et al, 2007).

En la actualidad, Darling-Churchill y Lippman (2016), han definido que las interacciones de los infantes con los miembros familiares (figuras de apego) son imprescindibles para su desarrollo emocional. Nos hemos centrado en la infancia, en cuya etapa los tutores que reconocen y satisfacen las necesidades de sus hijos. Este hecho logrará asentar las bases para que se produzca un correcto desarrollo emocional saludable que promoverá una relación de apegos seguros (Wang, Cox, Mills-Koonce y, Snyder, 2015). Conforme los niños van creciendo, su desarrollo emocional continuará siendo moldeado por la calidad del cuidado que reciban (Darling-Churchill y Lippman, 2016). Aunque una gran cantidad de investigaciones se han centrado en las relaciones entre el comportamiento de los padres y los resultados emocionales en los infantes (Lyons-Ruth, Bronfman, Parsons, Vondra y, Barnett, 1999; Morris, Criss, Silk y, Houlberg, 2017; Wang et al, 2015), dichas investigaciones aún no han examinado las relaciones entre el conocimiento de los padres sobre el desarrollo socioemocional y sus resultados en los infantes. Podemos observar que el conocimiento de los padres sobre el desarrollo infantil, por norma general, va a estar vinculado con el posterior

comportamiento parental (Academias Nacionales de Ciencia, Ingeniería y Medicina, 2016; Sanders y Morawska, 2014). En específico, los tutores que tienen un mayor conocimiento acerca del desarrollo integral de los niños responderán a sus hijos de una forma más sensible, mientras que los padres que poseen un menor conocimiento sobre cómo se produce el desarrollo del niño están expuestos al riesgo de responder de una manera más severa. Sanders y Morawska (2014) también encontraron una relación directa entre el conocimiento de los padres sobre el desarrollo infantil y su influencia en las expectativas de sus hijos. Desafortunadamente, hemos comprobado que existe poca investigación que examine específicamente las relaciones entre el conocimiento de los padres sobre el desarrollo socioemocional y los resultados posteriores de los niños. Dada la importancia de esta cuestión, se realizará una revisión bibliográfica enfocada en comprender la influencia de los familiares en su desarrollo emocional.

La influencia de los modelos familiares

Es sabido que la familia se considera el primer contexto para que se produzca el aprendizaje y, es por ello que se establece como el principal agente socializador que presentará las reglas sociales y valores a los infantes (García Hernández, Ramírez & Lima, 2001).

Según Martínez González (1996) la familia compone el contexto donde se generan y expresan las diferentes emociones. Cabe mencionar que será el ámbito donde se desarrollen las funciones de educación y crianza de los infantes. Por este motivo es, en gran parte, la responsable de que se produzca una correcta estabilidad emocional, creando aspiraciones, valores y motivaciones (Flaker, 1998).

En la siguiente aportación a manos de Rojas (2000) se examina a la familia como un entorno familiar estimulador y afectivo que aporta felicidad al individuo dotándolo de: optimismo, autoestima, juego en equipo, sensación de pertenecer a un grupo, empatía, comprensión, así como la habilidad de poder adaptarse a situaciones ajenas.

Para conocer cómo el núcleo familiar repercute en el desarrollo emocional durante la infancia tomaremos la teoría de los modelos familiares. De este modo podremos

ponernos en contexto de una forma más práctica, ya que observaremos el entorno próximo de desarrollo de los infantes.

Los estilos de interacciones paterno-filiales

Hemos encontrado un gran número de estudios que demuestran la concordancia entre desarrollo del comportamiento intelectual, social, personal y emocional y en correlación con las interacciones entre tutores e hijos.

Es relevante considerar los enfoques culturales e históricos vinculados a dichas interacciones, donde la incluiremos la comunicación como un tipo de meta actividad según Bursmenskaya (1997). Según Vygotsky (1988) la comunicación es concebida como un recurso fundamental para que se produzca el desarrollo infantil, ya que el adulto conserva unos ideales culturales y psicológicos que luego serán asimilados e incorporados por el infante. Según la teoría de este autor, la comunicación junto con las características propias del cerebro establecen las condiciones óptimas para el desarrollo (en oposición a la herencia y el medio cercano, como se había informado en los estudios tradicionales de la psicología occidental).

Durante la etapa de Educación Infantil, el juego de roles es uno de los vitales tipos de actividad en donde el infante de edad preescolar percibe las definiciones y las motivaciones del mundo social "adulto". Sus emociones son expuestas en el método de la trama de juego (por ejemplo, pretender una situación de dolor) de este modo pueden apreciar notablemente las emociones reales experimentadas (por ejemplo, advertir el placer de divertirse jugando a las familias) (Elkonin, 1989).

Un infante no es considerado únicamente como el aprendiz de un adulto: los participan en una actividad basada en sus motivos propios. Aportamos el estudio de Lisina (1982) que describe los siguientes grupos de motivos de comunicación: motivos cognitivos o epistemológicos; motivos prácticos o centrados en objetos en los cuales los adultos son socios en colaboración, asistentes y modelos para la acción correcta; y motivos interpersonales.

Estudiaremos además diferentes posturas sobre las interacciones paterno-filiales,

observaremos más de cerca los diferentes tipos de relaciones que pueden surgir en el ámbito familiar y, posteriormente, cómo influirán en el correcto desarrollo del alumnado. Debemos añadir que durante las interacciones paterno-filiales la presencia de un rol dominante sobre un rol subordinado determinará en gran medida el carácter futuro de los infantes.

El conflicto matrimonial

Según la teoría de los sistemas familiares de Cox y Paley (1997), los subsistemas matrimoniales en correlación las relaciones paterno-filiales se encuentran vinculados con el desarrollo emocional tardío en los infantes.

A modo de ejemplo, el conflicto matrimonial puede extenderse creando una mayor tensión y negatividad en las interacciones entre padres e hijos (Cummings y Davies, 1994) y de este modo aumentar el riesgo de apego inseguro (Cox, Paley y Harter, 2001; Frosch, Mangelsdorf y McHale, 2000). Esta investigación ha indicado que cuando se produce una desregulación emocional en los infantes se relacionan con los conflictos matrimoniales (Katz y Gottman, 1993).

Por este motivo no podemos dejar de lado que cuando se producen patrones negativos durante las interacciones entre padres e hijos, se produce a su vez una socialización emocional de índole negativa (Eisenberg, Cumberland y Spinrad, 1998). Muchas son las ocasiones donde los infantes no son capaces de comprender el significado de las verbalizaciones de sus padres, pero este motivo no evita que reaccionen al tono emocional de las comunicaciones no verbales de los padres, donde también incluimos las expresiones faciales y el tono de voz (Mumme, Fernald y Herrera, 1996; Sorce, Emde, Campos y Klinnert, 1985).

Se han examinado diversos estudios sobre las consecuencias que el conflicto matrimonial supone en el desarrollo integral de los niños, por lo que se ha podido definir que son distintamente perniciosos para la correcta expresividad y regulación emocional durante esta etapa (Katz y Gottman 1993). En este trabajo analizaremos investigaciones realizadas en bebés que convivían en un entorno matrimonial conflictivo.

Los estilos de educación familiar

En el transcurso de la última década podemos observar las diferentes tradiciones referentes a la educación en el ámbito familiar y su influencia. Gracias a Coloma (1993) podemos definir los estilos educativos familiares, siendo considerados como esquemas prácticos que establecen diversas pautas didácticas que, enlazadas entre sí, dan como resultado los modelos de educación parental; donde se podrán observar las tradiciones referentes al campo de influencia familiar.

Por otro lado, consideramos la definición de Comellas (2003), esta autora los detalla como la forma de actuación, derivada según unos criterios, a partir de los cuales, los adultos consiguen determinar las respuestas ideales para superar cualquier situación de la vida diaria, actuar y tomar decisiones en consecuencia.

Como hemos podido apreciar, existen un gran número de modelos de conceptualización en referencia a los estilos educativos, este hecho ha dado lugar a extensos estudios con el objetivo de lograr advertir las diferencias interindividuales de cada infante en correspondencia con sus características personales y sociales.

Para el análisis de los estilos de educación familiar estudiaremos las aportaciones que nos permiten definir cómo los estilos autoritario, democrático y permisivo ofrecen diferentes climas de desarrollo que posteriormente influirán positiva o negativamente según se tomen en cuenta o no las diferentes necesidades que presenta el infante.

Cómo se produce el desarrollo humano

Si tomamos en consideración el desarrollo humano de una forma globalizada, podemos diferenciar las diversas ramas que lo conforman, entre las cuales podemos distinguir los siguientes ámbitos: emocional, cognitivo, motriz, social, moral, etcétera. Aunque siguiendo nuestro objeto de estudio, nos centraremos en el desarrollo emocional.

Debemos tener presente que el desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil no solo debe ir únicamente dirigido a conseguir un bienestar momentáneo, sino que consideraremos las futuras repercusiones en la vida adulta. Para ello nos valemos de la afirmación de Shapiro (1997), quien expone que las emociones poseen intenciones determinadas para que el infante se desarrolle hasta convertirse en un adulto que goce de felicidad y éxito. Este autor nos señala que este camino no será una tarea sencilla, sin embargo, sabemos que el desarrollo emocional de los niños puede llegar a desencaminarse, provocando un amplio número de dificultades sociales y personales.

Actualmente y teniendo en cuenta esta gran variedad de enfoques, entendemos como desarrollo aquel proceso continuo, holístico, acumulativo, multidireccional e individual que se encuentra dividido y compuesto por diversos estadios donde factores ambientales y genéticos ocupan gran relevancia. Consideramos el desarrollo como un proceso personal e individual que se va ajustando a patrones y pautas comunes, pero que a la vez establece elementos distintivos establecidos por la genética.

Como sabemos, durante la etapa de Educación Infantil los niños/as sufren una importante transformación emocional. Para estudiar este factor se propone la teoría de los cuatro estadios, mediante la cual, analiza el medio, la emoción, el otro y el movimiento. Gracias a este estudio, podremos observar la importancia de la simbiosis afectiva entre el infante y los progenitores

El conocimiento emocional durante la infancia

La educación emocional nos ayudará a aproximarnos a aquello que queremos ser, desde el punto de vista ético, y lo que realmente somos, biológicamente hablando. Si educamos emocionalmente, según Bach y Darder (2002), partiremos desde una actitud afectiva que logrará potenciar una conexión entre la emoción, el pensamiento y la acción, logrando afrontar los problemas más relevantes.

Cuando trabajamos las emociones, el núcleo familiar y la escuela de Educación Infantil se convertirán en los contextos ideales para desarrollar la Educación Emocional. Para afirmar esto seguimos la aportación que realiza Palou (2004), donde especifica el rol

que jugará el grupo de compañeros en el aula. En primer lugar, este grupo sirve como un espejo donde el infante puede ver reflejadas sus propios sentimientos y emociones, y, por otro lado, será el responsable para que se produzcan emociones importantes en el alumnado, pues es en este momento donde experimentarán las primeras aceptaciones, alegrías, tristezas, rechazos y ridículos.

El desarrollo emocional antes de que el alumnado ingrese en el centro escolar se limita a las relaciones familiares establecidas en su entorno más próximo. El infante acudirá al aula con un bagaje emocional que dependerá de una forma directa de la calidad de las experiencias personales que haya experimentado en casa. Será en los centros escolares donde los infantes ampliarán sus patrones conductuales e interacciones, ya que su entorno socio afectivo sufrirá una ampliación. Este será el momento donde el infante comenzará a comprender que hay ciertos patrones o comportamientos que no serán tolerados, lográndose una autorregulación que se adaptará a la aceptación del ámbito social. Por lo tanto, cambiará dichos comportamientos con el objetivo de sentirse aceptado, querido y seguro fuera del contexto familiar.

Debemos tener en cuenta que el conocimiento emocional está intrínsecamente relacionado con el desarrollo emocional, ya que cuando hablamos de conocimiento emocional nos referimos a la comprensión que los infantes tienen acerca de sus propias emociones y las de otras personas. Del mismo modo, debemos diferenciar que las emociones se dividen en negativas y positivas, veremos diversas posturas, pues se considera que ambas emociones serán igual de relevantes durante el contexto evolutivo en la infancia.

1.1. OBJETIVO DE LA REVISIÓN SISTEMÁTICA

El objetivo de este trabajo es analizar la influencia del contexto familiar en el desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil.

2. METODOLOGÍA

En el tema que estamos tratando, y debido a la gran variedad de las investigaciones que se han podido identificar, se ha optado por la elaboración de una revisión sistemática.

A la hora de realizar la búsqueda de información, se han seleccionado diversas bases de datos, de ámbito nacional, como es el caso de DIALNET e internacionales como SCOPUS (base de datos bibliográficos de síntesis y citas de artículos de revistas científicas) y PROQUEST (compañía que proporciona servicios de información, principalmente bases de datos), todo ello con fecha de búsqueda del 17 de enero del año 2020.

En referencia a la selección de filtros se ha optado por seleccionar únicamente aquellos artículos que posean un texto completo, facilitando así el análisis de dichos documentos. Además de ello, se ha restringido el proceso de búsqueda al intervalo temporal: 2010-2020. En consideración al idioma de las publicaciones, se ha seleccionado el filtro de idioma “español” e “inglés”.

Para la presentación de descriptores y fórmulas de búsqueda que se han empleado, se ha realizado una tabla (Tabla 1). Teniendo en cuenta las características y opciones que presentan las bases de datos (tanto nacionales como internacionales), se emplearon descriptores en los idiomas español, en inglés o ambos.

Tabla 1. Bases de datos, descriptores, fórmulas de búsqueda y número de referencias

Base de datos	Descriptores	Fórmulas de búsqueda	Número de referencias
DIALNET	“desarrollo emocional” “educación infantil” “familia”	(desarrollo emocional and educación infantil and familia)	100
SCOPUS	“emotional” “development” “preschool” “family”	(emotional AND development AND preschool AND family)	231
PROQUEST	“desarrollo emocional” “educación infantil” “familia”	(desarrollo emocional and educación infantil and familia)	15.115

2.1. PROCESO DE SELECCIÓN DE LOS ARTÍCULOS

Tras realizar la búsqueda bibliográfica, se identificaron en total un número de 15.446 referencias. Para ilustrar este proceso se ha elaborado un mapa de conceptos (Figura 1), en el cual se muestra el proceso de elección de artículos para la revisión. Para la exclusión de trabajos se ha seleccionado los siguientes criterios:

1. DIALNET: tras un número total de 100 referencias se seleccionaron únicamente los documentos considerados tesis (eliminando así 40 referencias que no se adaptaban al criterio). Se tuvo en cuenta que dichos artículos poseyeran un texto completo (excluyendo 16) y que se encontraran en el intervalo temporal 2010-2020 (descartando 1). En último lugar se seleccionó el idioma español (prescindiendo de 2 trabajos). Analizándose de este modo un total de 42 artículos.
2. SCOPUS: ya que esta base de datos es internacional la selección de artículos se realizó en inglés. Tras seleccionar el criterio de documentos a los que se tiene acceso se mostraron una totalidad de 231 artículos. Ya que este trabajo se centra en la rama del desarrollo emocional se optó por escoger el Área de psicología, prescindiendo de 204 documentos, de los cuales finalmente se examinaron 27.
3. PROQUEST: al efectuar el proceso de búsqueda de información se identificaron 15.115 resultados, a los cuales se les aplicaron filtros con el fin de seleccionar aquellos artículos que se adaptasen al objetivo de este trabajo. Se escogieron únicamente los documentos que poseyeran un texto completo (15.031 artículos) y que, además, fueran tesis doctorales o tesinas (624 documentos). Igualmente, se tuvo en cuenta que dichos escritos estuviesen fechados en los últimos diez años (204 documentos). En último lugar, se consideró incluir los siguientes asuntos: education, educational psychology, early childhood education and psychology. Analizándose una totalidad de 49 artículos.

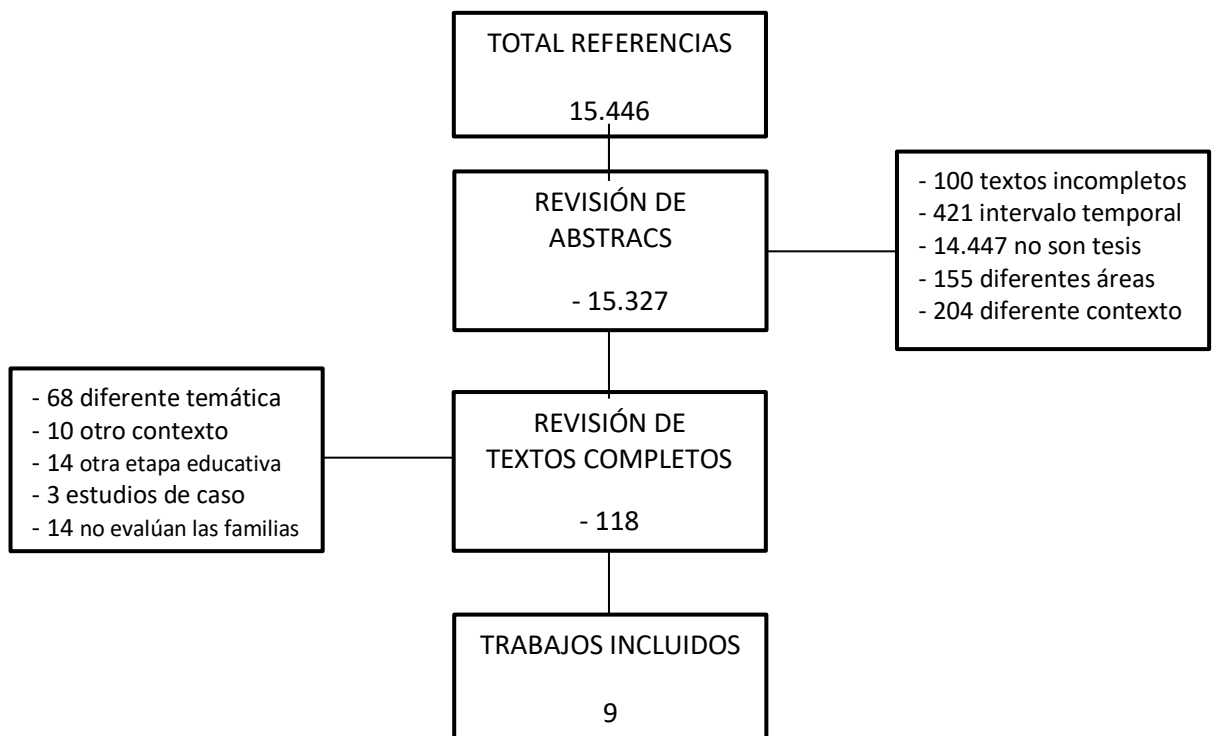


Figura 1. Proceso de selección de artículos.

En este sentido, los criterios de exclusión constituidos, nos dejaron con un total de 118 artículos para analizar, de los cuales decidieron incluirse 9. Los motivos por los que fueron seleccionados son los siguientes:

- Criterios de inclusión que se establecen:
 1. Trabajos que analicen el rol de las familias en el desarrollo emocional durante la etapa de educación infantil.
 2. Estudios que analicen los estilos de crianza.
 3. Artículos donde se evalúan las interacciones paterno-filiales.
 4. Documentos que posean el acceso al texto completo.
 5. Trabajos realizados en español o en inglés.

- Criterios de exclusión instaurados:
 1. Artículos que poseen una diferente temática.
 2. Trabajos que no gozan de texto completo.
 3. Documentos que no analizan las relaciones paterno-filiales.
 4. Artículos que no se corresponde con la etapa educativa.
 5. Tesis que se desarrollan en un contexto diferente.

Teniendo en cuenta los criterios de inclusión y después de realizar una revisión sistemática, se escogieron un total de 9 artículos. A continuación, y para obtener una mayor claridad visual de dichos documentos, se optó por diseñar una tabla (tabla 2), en la cual se incluyen los datos más relevantes: año, título, autor/es, idioma e información de interés.

Tabla 2. Artículos seleccionados para la revisión

Autor/es	Título	Idioma	Objetivos del trabajo
González (2017)	La Maleta de Pacotico Emociones y el Carné Lector Emocional.	Español	Analizar los diferentes Modelos familiares según (Valdivia, 2008). Así como el rol de los familiares como entrenadores familiares.
Cutillas (2017)	Emociones, creatividad, autoconcepto y cine. Una experiencia educomunicativa en educación primaria.	Español	Estudiar el desarrollo humano a partir de la teoría de Wallon (1987) y los estadios cognitivos. Piaget (2001).
Sánchez (2015)	Las Fortalezas Personales en la Educación Familiar. Programa de entrenamiento del humor y el optimismo para padres con hijos de 2 a 4 años de edad.	Español	Investigar acerca de las emociones positivas, sus definiciones y teorías según varios autores.
Benavides (2018)	El programa "Aprender a Convivir en Casa" y su influencia en la mejora de la competencia social y la reducción de problemas de conducta.	Español	Estudiar los estilos de educación familiar y sus consecuencias Baumrind (1971), Torío et al. (2008).

Voltmer y Salisch (2019)	Native-born German and immigrant children's development of emotion knowledge: A latent growth curve analysis	Inglés	Investigar sobre el conocimiento emocional. Janke (2008) Pons, Harris, and de Rosnay, (2004)
Sobkin, Veraksa, Bukhalenkova, Fedotova, Khalutina y Yakupova (2016)	The connection of socio-demographic factors and child-parent relationships to the psychological aspects of children's development.	Inglés	Conectar los estilos de crianza (autoritario y democrático) y analizar sus efectos en los aspectos psicológicos del desarrollo infantil.
Frankel, Umemura, Jacobvitz y Hazen (2015)	Marital conflict and parental responses to infant negative emotions: Relations with toddler emotional regulation.	Inglés	Investigar la influencia del conflicto matrimonial en la expresividad emocional.
Shvedovskaya y Archakova (2015)	Styles of parent-child interactions in families with preschool-age children.	Inglés	Estudiar de los estilos de interacciones paterno-filiales, y su repercusión en la área de desarrollo próximo.
Schefcik (2018)	The Relation between Parents' Knowledge of Social-Emotional Development and Preschoolers' Social-Emotional Outcomes.	Inglés	Analizar sobre la teoría del apego y sus patrones.

3. RESULTADOS

Para hablar sobre la influencia del contexto familiar en el desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil, el presente trabajo va a tratar los siguientes aspectos: la influencia de los modelos familiares, los estilos de interacciones paterno-filiales, el conflicto matrimonial, los estilos de educación familiar, cómo se produce el desarrollo humano y, por último, el conocimiento emocional, que nos ayudará a analizar los vínculos entre el infante y los miembros familiares.

Como primer tema a desarrollar, hemos considerando los **modelos familiares** de Valdivia (2008), cuya autora distingue dos tipos. Estos modelos nos ayudarán a entender en mayor profundidad cómo el contexto afecta al correcto desarrollo de los infantes.

Primero hablaremos sobre los modelos de familias tradicionales, que se dividen en dos tipos. Nos encontramos con las familias troncales, donde cohabitan las tres

generaciones. Este modelo es poco común, exceptuando condiciones rurales. Por otro lado, se hallan las familias nucleares extendidas que están constituidas por el padre, la madre e hijos/as. Fue habitualmente numerosa hasta el año 1980 y, en ocasiones, se pueden incluir los abuelos/as y los tíos/as solteros. El hogar se caracteriza por amparar a aquellos miembros familiares que se encuentran en situaciones desfavorables.

En segundo lugar, Valdivia diferencia los modelos de familias actuales. Iniciamos el análisis con las familias nucleares reducidas, que poseen un menor número de sucesores, ya que se prioriza su atención. Los padres poseen un trabajo fuera de casa, por este motivo el cuidado de los hijos suele caer en los centros infantiles u otros familiares (abuelos/as), factor que influye en la habitual convivencia familiar. Por lo general, se incrementa la posibilidad de hijos únicos, despojados de la experiencia del afecto fraternal. Además, los progenitores pueden adquirir estilos educativos sobreprotectores.

Seguidamente examinamos las familias monoparentales, donde únicamente tiene presencia un progenitor, el padre o la madre. Esta tendencia surge en los años 70, sustituyendo a los términos de “familia rota, disfuncional o incompleta”. El concepto de “Hogar monoparental” se emplea cuando la familia monoparental ha surgido debido a separaciones, divorcios o en casos de madres solteras.

A continuación, se investigan las uniones de hecho, instituidas por parejas que viven juntas y que se encuentran vinculadas por lazos afectivos. También se contempla la posibilidad de tener descendientes, pero sin realizar el acto de matrimonio. Estas parejas poseen mayor flexibilidad en su formación, pero gozan de menor amparo si estas no se encuentran correctamente reglamentadas. Podemos diferenciar dos tipos: la constituida por dos personas solteras con o sin hijos (organización equivalente a la familia nuclear) y la convivencia después de la ruptura conyugal.

Dentro de los modelos de familias actuales también nos encontramos con las parejas homosexuales, formadas por dos personas del mismo sexo. El matrimonio homosexual fue aprobado por España en el año 2005. Este modelo de matrimonio ha provocado una división en la sociedad por dos motivos: 1) Por su propio nombre, ya que habitualmente matrimonio ha estado asociado a la unión de una mujer y un hombre. 2) Poseen el mismo nivel de derecho a la hora de adoptar que las familias heterosexuales.

Seguidamente indagamos en las familias polinucleares, reconstruidas, o mosaico, detalladas como aquellas en las que al menos uno de los familiares, procede de una unión matrimonial anterior. También, son designadas como “multiparentales” o “bifocales”.

Por última instancia, también debemos considerar otros nuevos modelos familiares en los que se emplea la manipulación genética o la inseminación artificial.

Tomando como ejemplo las posturas de Wood, Bruner y, Ross (1978) sobre el scaffolding (apoyo brindado a un alumno más joven por un adulto mayor y más experimentado que actúa en la área de desarrollo próximo) se ha podido desarrollar y describir una tipología empírica acerca de los **estilos de interacciones paterno-filiales**; diferenciando los siguientes:

En primer lugar, estudiamos las relaciones de carácter conflictivo. Durante una relación conflictiva, se mantiene la lucha activa por el liderazgo en las interacciones. El infante tratará de defender sus prioridades respecto al liderazgo y subordinación. Por otro lado, los padres conflictivos iniciarán una respuesta a la iniciativa de su hijo/a. No obstante, si una situación realmente requiere asumir una posición subordinada, el progenitor evitará interacciones o responder negativamente a las solicitudes y exigencias de su hijo/a. Estas interacciones se caracterizan por poseer una constante tensión.

Seguimos con las relaciones de carácter armonioso. Las interacciones armoniosas se identifican por conservar el entendimiento mutuo y la coordinación de posturas. La distribución de roles es complementaria. En este sentido, destacamos que cuando un padre toma el rol de líder, el infante aceptará su guía sin que se produzcan conflictos. A la inversa la iniciativa del infante también es aceptada por el padre.

En tercer lugar, las relaciones distantes. Un progenitor distante prefiere liderar las interacciones ya que será una forma más simple de lograr que el niño logre los objetivos que el padre/madre se propone. El infante acepta esta situación y no lucha activamente por el liderazgo. Podemos añadir que un padre distante tiende a sobreestimar las habilidades su propio hijo/a.

Seguidamente, las relaciones de progenitor dominante e hijo/a subordinado. Durante este tipos de relaciones es el padre quien asume activamente la posición de liderazgo,

independientemente de si debe ser un líder o un subordinado en el contexto situacional. Tiende a sobreestimar las habilidades de su hijo/a, demostrando falta de empatía. No existe una lucha o conflicto pronunciado en las interacciones: la distribución de roles es aceptada por los ambos participantes que interactúan.

En último lugar, las relaciones de infante dominante y progenitor indulgente. La posición del niño/a es similar a las interacciones de carácter conflictivo. El infante posee una actitud egocéntrica y activa, pero no intenta luchar por el liderazgo, y el nivel de conflicto en las interacciones diádicas es mínimo.

Analizando numerosos estudios acerca de los efectos que tiene el **conflicto matrimonial** en el desarrollo emocional, Katz y Gottman (1993) indican que este a menudo tiene efectos particularmente perjudiciales en la expresividad y regulación emocional de los niños. También esto provoca que dichos efectos influyan en el correcto desarrollo de la regulación emocional durante la infancia. Tomamos como ejemplo un estudio realizado por Porter, Wouden-Miller, Silva y, Porter (2003) en bebés cuyos padres reportaron altos niveles de conflicto. Se demostró que dichos infantes poseían una regulación emocional más pobre. También se tomó en consideración la presencia de dichos conflictos, los cuales tenían tan efectos directos como indirectos en el correcto desarrollo emocional (Cummings y Davies, 1994; Erel y Burman, 1995). No obstante, han sido pocos los estudios que han examinado las vías que enlazan el conflicto matrimonial con la regulación y expresión de las emociones en la infancia.

Debemos señalar que el simple hecho de observar los conflictos matrimoniales puede ser estresante para los infantes, motivo que provoca a una desregulación emocional. Se ha demostrado que los infantes escaneados usando fMRI mientras dormían mostraron mayores respuestas neuronales a los tonos vocales más agresivos cuando las madres informaron de un conflicto matrimonial más alto. Este factor muestra que estos niños/as habían sido prevenidos por experiencias anteriores donde experimentaban altos niveles de conflicto matrimonial (Graham, Fisher y, Pfeifer, 2013). Además, observamos los informes de los tutores sobre los conflictos matrimoniales donde se producían interacciones verbalmente agresivas, en combinación con informes de que los párvulos se encontraban expuestos a conflictos matrimoniales, este factor se ha logrado asociar con unos niveles más altos de regulación emocional (Crockenberg, Leerkes y, Lekka, 2007). Teniendo en cuenta estos estudios, podemos señalar que la manifestación directa

de conflictos matrimoniales durante la etapa infantil se encuentra asociada con niveles más altos de expresividad emocional negativa y plana o retraída.

A continuación, se ha investigado a cerca de los **estilos de educación familiar** y sus consecuencias, ya que estas influirán en el desarrollo emocional de los infantes. Para ello y siguiendo las aportaciones que hace Baumrind (1971) y Torío et al. (2008):

En primer lugar, analizaremos el estilo autoritario. Durante el desarrollo de este estilo las relaciones siguen normas estrictas y se emplean castigos, hecho que fomenta un refuerzo negativo. A su vez, la comunicación es escasa o unidireccional, produciéndose un ambiente autocrático. Como consecuencia, se ha podido observar que este estilo de educación familiar ocasiona escasa confianza en el infante y una baja autonomía. Además, no se fomentan competencias creativas o sociales, lo que originan comportamientos impulsivos y agresividad.

Posteriormente, el estilo democrático se caracteriza por tomar en cuenta las necesidades del niño, por lo que este adquiere una mayor responsabilidad. Se recurren a las explicaciones antes que los castigos y se promueve una conducta correcta. En cuanto a la comunicación, premian que esta sea abierta, incluyendo el intercambio de ideas. Todo ello favorece un clima democrático y afectivo. Como resultado, ya que se produce una mayor libertad, se ha comprobado que los infantes poseen una mayor autonomía, autocontrol y competencia social. Por norma general adquieren una personalidad alegre y espontánea. También tienen una concepción sobre la importancia y fidelidad de los compromisos, tanto fueran como dentro del hogar familiar. En este estilo además, se reducen en intensidad y frecuencia los conflictos paterno-filiales.

Por último, analizamos el estilo permisivo. Cabe destacar que, así como en el estilo democrático, se atienden las necesidades de los infantes. Sin embargo, no se imponen restricciones, evitando tomar un acto de gran autoridad. Se hacen poco uso de los castigos, tolerando gran parte de los impulsos producidos por los niños/as. Las relaciones poseen una gran flexibilidad a la hora de constituir normas, accediendo con facilidad a las exigencias establecidas por los hijos/as. Ya que este estilo es muy flexible, estas relaciones tienen como efecto en los infantes un escaso autocontrol y una baja competencia social. Este modelo provoca un menor respeto a normas y personas.

Además, se ha comprobado que obtienen bajos logros escolares debido a la gran permisividad por parte de los progenitores.

Analizando y tomando en referencia la forma en la que se produce el **desarrollo humano** durante la etapa de Educación Infantil, hemos escogido la teoría de los estadios de Wallon (1987). Este autor señala que el desarrollo comienza sufriendo una transformación desde el ámbito biológico al social. Para evaluar el desarrollo humano, hemos investigado acerca la importancia de la simbiosis afectiva entre el infante y los progenitores, hecho que favorece un correcto desarrollo, en el cual se incluyen los siguientes elementos: el medio, la emoción, el otro y el movimiento. La fundamentación de su teoría se basa en los cuatro estadios de desarrollo:

El primer estadio (estadio de la impulsividad emocional y motriz), que se produce desde los 0 hasta el primer año, se destaca la gran importancia de las emociones, hecho que permite desarrollar una asociación afectiva con el medio. Durante el segundo (estadio emocional y sensoriomotriz) comprendido desde los 2 hasta los 3 años se presentan la relevancia de la imitación y la manipulación de objetos. El tercer estadio (estadio del personalismo) se desarrolla desde los 3 hasta los 6 años, durante este proceso se produce la construcción del yo, adquiriendo así la toma de conciencia. El siguiente estadio (estadio del pensamiento categorial) entendido desde los 6/7 hasta los 11/12 años, adquiere mayor importancia el conocimiento acerca del entorno. Por último, durante el estadio de la adolescencia (a partir de los 12 años) se originan más conflictos e incertidumbres hasta que se forma por completo la afirmación del yo.

En comparación, destacamos a Piaget (2001), que también emplea el uso de una conquista de estadios para explicar cómo se produce el desarrollo humano. Durante el primer estadio, caracterizado por los dispositivos heredados, el infante adquiere preferencias emocionales de modo instintivo. A partir del segundo estadio, denominado afectos perceptivos, se puede observar que las emociones se encuentran conectadas con la percepción, en este momento surgen los sentimientos de agrado y desagrado. A continuación, en el tercer estadio (nombrado regulaciones elementales) surgen un mayor número de diferencias en el ámbito intraindividual, comenzando el proceso de descentración. En el desarrollo del cuarto estadio (afectos intuitivos), surgen por primera vez los sentimientos morales y sociales básicos, ya que se emplea en mayor

medida la representación mental. Seguidamente, el quinto estadio (designado afectos normativos) se identifica por la manifestación de los sentimientos morales autónomos, surgiendo así los conceptos de justicia e injusticia. Por último, en el sexto estadio (sentimientos ideológicos) los sentimientos individuales se asocian a los ideales de grupo, de este modo el individuo adquiere su propio rol y metas y en el ámbito social.

Cuando hablamos de **conocimiento emocional** nos referimos a la comprensión los infantes tienen acerca de sus propias emociones y las de otras personas. Ya que el objeto de estudio del siguiente trabajo es analizar desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil, hemos considerado que estudiar el conocimiento emocional es de vital importancia. Podemos afirmar que durante el proceso de Educación Infantil el conocimiento emocional crece rápidamente, a los 3-4 años de edad, la mayoría de los niños/as pueden diferenciar verbalmente las expresiones faciales de las emociones básicas. El conocimiento emocional mejora a la edad de 5-6 años, ya que casi todos los infantes pueden identificar correctamente las causas o situaciones que producen una emoción (Janke, 2008; Pons, Harris y, de Rosnay, 2004). Cuando se produce un progreso en la comprensión y distinción de los procesos internos, también se comienza a discernir las causas internas que provocan emociones, como son el caso de deseos, creencias y recordatorios. Cuando los infantes conciben que diferentes personas pueden poseer distintas perspectivas, adquieren la destreza de distinguir entre las emociones de otras personas (Wellman y Liu, 2004). Además, podemos añadir que durante las edades de tres y seis, los niños comienzan a ajustar sus expresiones emocionales dependiendo de las demandas situacionales, aquí se incluye encubrir las emociones percividas (Cole, 1986). Es por ello que debemos tener en consideración que esta etapa será fundamental para lograr fomentar la comprensión de estas normas de visualización de emociones, pues aprenderán que las emociones expresadas y sentidas también pueden diferir entre otras personas (Banerjee, 1997; Misailidi, 2006).

Tras la revisión a cerca de los artículos que existen sobre el desarrollo emocional y las emociones, no podemos olvidar que se deben diferenciar entre emociones positivas y emociones negativas. Según Vera Poseck (2008), actualmente la Psicología manifiesta el mismo interés por estas, ya sean positivas o negativas. Fredrickson (2001) afirma que las emociones positivas pueden complementar a las emociones negativas, es por ello que ambas son relevantes cuando hablamos del contexto evolutivo.

En palabras de Malatesta y Wilson (1988), se ha podido observar que las emociones negativas tienen respuestas inmediatas cuando surge un problema ya que van asociadas a una respuesta acto seguido, por ejemplo la ira acontece al ataque o el miedo, que actúa ante una situación de huida. Por el contrario, las emociones positivas, según Vecina (2006), resuelven cuestiones relacionadas con el crecimiento y desarrollo personal, conectando con el ámbito social. Además, establece que las emociones positivas han sido el vehículo ideal para que nuestros antepasados produjesen las destrezas físicas esenciales para anteponerse a las estrategias de los depredadores, a desarrollar las habilidades psicológicas y sociales que permitieron generar lazos y vínculos entre personas.

Haciendo referencia las relaciones familiares destacamos que, a menudo, se producen emociones positivas, aunque también existen ocasiones donde las emociones negativas están presentes, pues durante la estancia en el hogar familiar pueden ocasionarse enfados, conflictos e inseguridades.

Los investigadores cada vez se centran más en el contexto más próximo, ya que permite evaluar con mayor facilidad y empíricamente a cerca de los beneficios producidos por la experimentación de emociones positivas, es por ello que incorporan una perspectiva positiva de la psicología. Establecer una definición sobre qué son las emociones es una tarea difícil, es por ello que se considera un constructo, diferentes autores poseen diversas definiciones y sigue siendo objeto de investigación y debate (Diener, 1999; Ekman, 1994; Parkinson, 1996, 2001). A continuación se expondrán varias definiciones:

En primer lugar, destacamos las aportaciones de Arnold (1960) acerca de la perspectiva cognitiva de la emoción. Este autor establece que la apreciación de un estímulo se refleja en el bienestar de una persona. Se debe tener en cuenta que las emociones juzgadas como positivas llevarán al individuo a inclinarse hacia el estímulo que provoca dicha emoción. Sin embargo, cuando hablamos de emociones negativas habrá un esfuerzo por evitarlas.

Por otro lado, Lazarus (1991) amplió la teoría de valoración de Arnold hacia una situación sentida. Empleó los mismos supuestos que Arnold para el estudio de las emociones: estímulo, evaluación y emoción. No obstante, pondera que existen diferentes apreciaciones de estímulos o situaciones, así como distintas emociones. Este hecho provocó el intento de fundamentar que la interpretación de una situación influirá definitivamente en la emoción que se experimenta. Este autor interpreta la emoción como la consecuencia de un proceso de valoración cognitiva del contexto, de los recursos de afrontamiento y de los probables resultados de dichos procesos. Son consideradas respuestas ante la fase de nuestros objetivos adaptativos diarios y demandan la apreciación de lo que ocurre en cada instante.

Según Reeve (2003) las emociones son fenómenos multidimensionales, que tienen en cuenta los siguientes factores: 1) son funcionales 2) son fenómenos sociales, 3) se denominan estados afectivos subjetivos y 4) se consideran respuestas orgánicas, respuestas fisiológicas que preparan al cuerpo para una situación-acción. Para este autor el concepto emoción es el constructo psicológico que consigue unir estos cuatro aspectos multidimensionales y que, además, tiene una única intención. Añade que, cuando la Psicología vislumbre como dichos factores se combinan y relacionan los unos con los otros, se conseguirá encontrar una definición científica de este término.

Desde la perspectiva psicofisiológica, destacamos estos autores James y Lange (1884). Según estos exponentes, es la corteza quien recibe y descifra todos aquellos estímulos sensoriales que ocasionan las emociones y que estimulan cambios en los músculos y órganos viscerales. Todo ello provocará las posteriores respuestas neurovegetativas y somáticas en el cerebro. Luego James decreta por orden causalmente los distintos elementos de la emoción: primero dónde se produce, es decir el lugar, después la reacción emocional y, en último lugar, la experiencia emocional.

Otra aportación realizada por Papez en el año 1937 establece que tanto el impulso emocional como su respuesta corporal generan en sí, el sentimiento de la emoción. El estímulo se traslada a través de tálamo, pasando por la corteza sensorial y la corteza cingulada, mientras que la respuesta corporal a través de hipotálamo, el tálamo anterior y posteriormente la corteza cingulada.

4. DISCUSIÓN

El objetivo de esta revisión bibliográfica es analizar la familia como principal factor influyente en el desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil. Por este motivo consideraremos las consecuencias que dicho elemento supone en el correcto desarrollo evolutivo.

Comenzamos analizando la teoría de los modelos familiares de Valdivia (2008), ya que esto nos ayudó a comprender el contexto evolutivo en el que se desenvuelven los infantes. Esta autora distingue entre modelos familiares tradicionales y modelos familiares actuales, de modo que observamos los diferentes ámbitos familiares influyentes en el alumnado. A modo de resultado, probamos que ,una vez más, será primordial tener en cuenta las influencias familiares durante el desarrollo integral de los infantes.

Seguimos investigando sobre los estilos de interacciones paterno-filiales (Wood, Bruner y, Ross 1978), pudiendo diferenciar los siguientes: conflictivas, armoniosas, distantes, progenitor dominante- hijo/a subordinado e infante dominante-progenitor indulgente. Hemos comprobado que existe una conexión directa entre las diversas relaciones establecidas en el ámbito familiar y el futuro desarrollo emocional.

Para este trabajo hemos considerado, además, la influencia del conflicto matrimonial (Katz y Gottman 1993). Comprobamos de este modo que la exposición directa de conflictos matrimoniales durante la etapa de Educación Infantil se asocia a niveles mayores de expresividad emocional negativa. Este hecho nos permite observar cómo el contexto familiar es un factor clave en el desarrollo emocional.

A continuación, revisamos los estilos de educación emocional gracias a las teorías de Baumrind (1971) y Torío et al. (2008). Este hecho nos permitió estudiar los estilos de crianzas (autoritarios, democráticos y permisivos) y sus posibles consecuencias, ya que dependiendo del estilo que se emplee en el hogar, el infante presentará un comportamiento determinado.

Después de ello, para entender la forma en la que se produce el desarrollo humano durante la infancia hemos examinado la teoría de los cuatro estadios de Wallon (1987).

Este autor junto con Piaget (2001) establecen que dicho desarrollo se produce gracias a la conquista de estadios.

Para finalizar hemos analizado el conocimiento emocional y su conexión con el desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil. Estudiando la forma en la que se produce la comprensión y diferenciación de las emociones podemos observar el proceso que siguen los infantes durante su desarrollo emocional.

Todo ello nos muestra la gran importancia que tienen los progenitores en relación el correcto desarrollo emocional durante la infancia.

5. CONCLUSIONES

Gracias a la elaboración de esta revisión bibliográfica hemos podido comprobar que el desarrollo emocional comienza gracias a las relaciones tempranas entre los infantes con sus padres o cuidadores. La calidad de estas relaciones está influenciada según el tipo de apego que un niño/a tenga con su progenitor. Hemos visto cómo los infantes que poseen una unión positiva con sus padres tienden a ser niños más curiosos, habiendo ganado la confianza para explorar su entorno libremente. También poseen una mayor resistencia, son motivados y responden a situaciones difíciles de manera positiva. Por otro lado, los infantes con una relación de apego insegura a menudo se daban por vencidos fácilmente, eran menos capaces de manejar las emociones difíciles y solo exploran su entorno cercano.

Con respecto a las interacciones paterno-filiales se demostró que dichas relaciones poseen un factor clave a la hora de producirse un correcto desarrollo emocional. Para analizar este factor, realizamos una revisión sobre un examen longitudinal acerca de los estilos de crianza a partir de los tres meses, y su relación con el apego de los niños a los 12 meses. Donde se reveló que los hijos de padres que poseían una interacción intrusiva y negativa (comportamientos verbales y físicos que restringen negativamente el comportamiento de sus hijos), demostraron un trastorno en el apego a los 12 meses.

Al estudiar sobre el conocimiento emocional, podemos afirmar que cuando los infantes pueden comprender las emociones que sienten, tendrán más éxito a la hora de expresar dichas emociones de manera apropiada y podrán modificar sus emociones cuando sea necesario. La regulación emocional se correlaciona positivamente con el éxito académico, la salud mental, la calidad de las relaciones personales y las habilidades sociales. Los niños con poca regulación de las emociones generalmente, tienen un éxito académico más bajo, poseen problemas para controlar las emociones negativas, problemas conductuales y malas relaciones personales.

Para futuras propuestas de investigación sería necesario ampliar el número de trabajos que analizasen el peso que poseen las familias a la hora de producirse el desarrollo emocional durante la Etapa de Educación Infantil, ya que actualmente existen pocos estudios al respecto. Este factor nos permitiría obtener resultados con un mayor grado de significado, pudiendo comparar diferentes autores y teorías.

En cuanto a lo abordado con anterioridad, podemos alegar que el contexto familiar debe ser tenido en cuenta durante la infancia, ya que será fundamental para que se origine un ideal desarrollo emocional.

A continuación, expondremos las limitaciones que hemos observado durante la elaboración de este trabajo. Destacamos la escasa literatura científica que actualmente existe acerca de la tutoría destinada al núcleo familiar, con esto nos referimos a medidas o directrices dirigidas a mejorar el desarrollo emocional en el contexto familiar. Es cierto que hemos podido analizar diferentes bases de datos y sus correspondientes artículos, sin embargo, encontrar documentos que tratasen la tutoría en el hogar ha sido una tarea complicada.

Otra limitación que ha estado presente durante la elaboración de nuestra revisión bibliográfica ha sido el establecimiento del núcleo familiar como único factor a tener en cuenta para el desarrollo emocional de los infantes durante la etapa de Educación Infantil. Como hemos mencionado anteriormente, la familia no es el único elemento que influye en este desarrollo, por lo que sería ideal tener en cuenta el ámbito cultural o social para lograr un estudio más completo.

Enfocándonos en posibles propuestas de mejora, así como en futuras líneas de investigación y trabajo, consideramos que sería necesario tener en cuenta diferentes

ámbitos evolutivos. Con esto nos referimos a evaluar diversas situaciones de riesgo, donde podríamos evaluar a infantes que se encuentren en situaciones de desventaja, pues de este modo podríamos analizar las consecuencias que dicho factor supone.

Desarrollar un proyecto de intervención en educación familiar sobre ambientes de desarrollo emocional positivo lograría favorecer en gran medida un correcto desarrollo emocional, además de este modo se podrían instruir los familiares al respecto de la educación emocional. Por ello, sería interesante considerar este proyecto a modo de futura línea de investigación, pues sentaría las bases teóricas acerca de la variable del núcleo familiar como factor influyente en el desarrollo emocional.

No podemos olvidar el rol que posee la comunidad educativa en referencia a nuestro objeto de estudio, es por ello que será esencial elaborar implicaciones prácticas que permitan que dicho sector se involucre en el desarrollo emocional del alumnado. Los docentes están presentes en gran parte de este desarrollo, haciéndoles partícipes en la observación directa del mismo.

Considerando este hecho, en el aula se podrían realizar actividades de educación emocional que permitieran al alumnado desarrollarse emocionalmente de una forma más efectiva. Las asambleas serán un recurso ideal para lograr este objetivo, ya que durante estas sesiones logramos establecer conversaciones con el alumnado. Durante el desarrollo de esta actividad se favorecen los dotes de comunicación, se producen nuevos aprendizajes, nuevas experiencias, descubriremos cómo expresar las emociones y podremos resolver los diferentes conflictos que surjan en el aula.

En definitiva, hemos podido comprobar que la influencia familiar se relaciona directamente con el correcto desarrollo emocional durante la etapa de Educación Infantil. Además, consideramos que nuestro objeto de estudio, el desarrollo emocional de los infantes, tiene la posibilidad de ampliarse aún más. Incluir factores como el ámbito cultural o social nos permitirá obtener un análisis más globalizado y completo sobre nuestro trabajo.

6. REFERENCIAS

- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Archakova, T.O. (2015). Styles of parent-child interactions in families with preschool-age children. *Psychology in Russia: State of the Art*, 8, 36-51.
- Arnold, M.B. (1960). *Emotion and Personality. Volume I*. New York: Columbia University Press.
- Bach, E., y Darder, P. (2002). *Sedúcete para seducir. Vivir y educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Banerjee, M. (1997). Hidden emotions: Preschoolers' knowledge of appearance-reality and emotion display rules. *Social Cognition*, 15, 107–132.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 1, 1–103.
- Benavides, N.A. (2018). *El programa "Aprender a Convivir en Casa" y su influencia en la mejora de la competencia social y la reducción de problemas de conducta* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, España.
- Burmenskaya, G.V. (1997). The psychology of development. En E.L. Grigorenko, P. Ruzgis, y R.J. Sternberg, *Psychology of Russia: Past, present and future* (pp. 215–249).
- Campbell, S.B., Denham, S.A., Howarth, G.Z., Jones, S.M., Whittaker, J.V., Williford, A.P., y Darling-Churchill, K. (2016). Commentary on the review of measures of early childhood social and emotional development: Conceptualization, critique, and recommendations. *Journal of Applied Development Psychology*, 45, 19-41.
- Cole, P.M. (1986). Children's spontaneous control of facial expression. *Child Development*, 57, 1309–1321.

- Cole, P.M., y Deater-Deckard, K. (2009). Emotion regulation, risk, and psychopathology. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 50, 1327–1330.
- Coloma, J. (1993). Estilos Educativos Paternos. En J. M. Quintana (Coord.), *Pedagogía Familiar* (pp. 45-58). Madrid: Editorial Narcea.
- Comellas, M.J. (2003). *Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos* (Tesis doctoral). Universidad de Navarra, España.
- Cox, M.J., y Paley, B. (1997). Families as systems. *Annual Review of Psychology*, 48, 243–267.
- Cox, M.J., Paley, B., y Harter, K. (2001). Interparental conflict and parent–child relationships. En J. Grych, y F. Fincham, *Interparental conflict and childdevelopment: Theory, research, and applications* (pp. 249–272). New York: Cambridge.
- Crockenberg, S.C., Leerkes, E.M., y Lekka, S.K. (2007). Pathways from marital aggression to infant emotion regulation: The development of withdrawal in infancy. *Infant Behavior and Development*, 30, 97–113.
- Cummings, E.M., y Davies, P. (1994). *Children and marital conflict: The impact of family dispute and resolution*. New York: Guilford Press.
- Cutillas, N.M.J. (2017). *Emociones, creatividad, autoconcepto y cine. Una experiencia educocomunicativa en educación primaria* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Darling-Churchill, K.E., y Lippman, L. (2016). Early childhood social and emotional development: Advancing the field of measurement. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 45, 1-7.
- Dindo, L., Brock, R.L., Aksan, N., Gamez, W., Kochanska, G., y Clark, L.A. (2017). Attachment and effortful control in toddlerhood predict academic achievement over a decade later. *Psychological Science*, 28, 1786-1795.

- Eisenberg, N., Cumberland, A., y Spinrad, T.L. (1998). Parental socialization of emotion. *Psychological Inquiry*, 9, 241–273.
- Ekman, P. (2003). *El rostro de las emociones*. España: Editorial RBA Libros.
- Elkonin, D. (1989). *Izbrannye psikhologicheskie trudy*. Selected psychological works. Moscú, Rusia.
- Erel, O., y Burman, B. (1995). Interrelatedness of marital relations and parent–child relations: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 118, 108.
- Flaker, L. (1998). *El destino de la familia*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Fredrickson, B. (2001). The role of positive emotions and positive psychology. *American Psychologist*, 56, 218-226.
- Frosch, C.A., Mangelsdorf, S.C., y McHale, J.L. (2000). Marital behavior and the security of preschooler–parent attachment relationships. *Journal of Family Psychology*, 14, 144.
- García, M.D., Ramírez, G., y Lima, A. (2001). *La construcción de valores en la familia*. En M.J. Rodrigo y J. Palacios. (Coord.). *Familia y desarrollo humano*. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Graziano, P.A., Reavis, R.D., Keane, S.P., y Calkins, S.D. (2007). The role of emotion regulation in children’s early academic success. *Journal of School Psychology*, 45, 3-19.
- González, D.M. (2017). *La Maleta de Pacotico Emociones y el Carné Lector Emocional* (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, España.
- Graham, A.M., Fisher, P.A., y Pfeifer, J.H. (2013). What sleeping babies hear: A functional MRI study of interparental conflict and infants’ emotion processing. *Psychological Science*, 24, 782–789.

- Janke, B. (2008). Emotionswissen und Sozialkompetenz von Kindern im Alter von drei bis zehn Jahren [Emotion knowledge and language competences of 3- to 10-year-old children]. *Empirische Pädagogik*, 22, 127–144.
- James, W. (1984). The physical basis of emotion. *Psychological Review*, 1, 516-529.
- Karsten, A.E., Foster, T.D., Decker, K.B., y Vallotton, C. (2017). Toddlers take emotion regulation into their own hands with infant signs. *Young Children*, 38-43.
- Katz, L.F., y Gottman, J.M. (1993). Patterns of marital conflict predict children's internalizing and externalizing behaviors. *Developmental Psychology*, 29, 940.
- Lazarus, R. (1991). Progress on a Cognitive-Motivational-Relational theory of emotion. *American Psychologist*, 46, 819-834.
- Lisina, M. (1982). The development of interaction in the first seven years of life. In W.W. Hartup, *Review of child development research*, 4. Chicago, Londres.
- Lyons-Ruth, K., Bronfman, E., y Parsons, E., Vondra, J., & Barnett, D. (1999). Atypical maternal behavior and disorganized infant attachment strategies: Frightened, frightening, and atypical maternal behavior and disorganized infant attachment strategies. *Atypical Patterns of Infant Attachment*, 64.
- Malatesta, C. Z., y Wilson, A. (1988) Emotion cognition interaction in personality development: A discrete emotions, functionalist analysis. *British Journal of Social Psychology*, 2, 91-112.
- Martínez González, R. A (1996). *Familia y educación: fundamentos teóricos y metodológicos* (Tesis Doctoral). Oviedo, España: Servicios de Publicaciones. Universidad de Oviedo.
- Misailidi, P. (2006). Young children's display rule knowledge: Understanding the distinction between apparent and real emotions and the motives underlying the use of display rules. *Social Behavior and Personality*, 34, 1285–1296.

- Morris, A. S., Criss, M. M., Silk, J. S., y Houlberg, B. J. (2017). The impact of parenting on emotional regulation during childhood and adolescence. *Child Development Perspectives, 11*, 233-238.
- Mumme, D. L., Fernald, A., y Herrera, C. (1996). Infants' responses to facial and vocal emotional signals in a social referencing paradigm. *Child Development: 67*, 3219–3237.
- Palou, S. (2004): *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia*. Barcelona: Graó.
- Papez, J. W. (1937). A proposed mechanism of emotion. *Journal of Neuropsychiatry and Clinical Neurosciences, 7*, 103-112.
- Piaget, J. (2001). *Inteligencia y afectividad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Aique.
- Pons, F., Harris, P. L., y de Rosnay, M. (2004). Emotion comprehension between 3 and 11 years: Developmental periods and hierarchical organization. *European Journal of Developmental Psychology, 2*, 127–152.
- Porter, C. L., Wouden-Miller, M., Silva, S. S., y Porter, A. E. (2003). Marital harmony and conflict: Links to infants' emotional regulation and cardiac vagal tone. *Infancy: 4*, 297–307.
- Poseck, B. V. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles de psicólogo, 3-8*.
- Reeve. (2003). *Motivacion y Emoción* (3ª edición.). México: McGraw-Hill.
- Rhoades, B. L., Warren, H. K., Domitrovich, C. E., y Greenberg, M. T. (2011). Examining the link between preschool social-emotional competence and first grade academic achievement: The role of attention skills. *Early Childhood Research Quarterly, 26*, 182-191.
- Rojas Marcos, L. (2000). *Nuestra felicidad*. Madrid, España. Editorial: Espasa.

- Salisch, M. (marzo de 2019) Native-born German and immigrant children's development of emotion knowledge: A latent growth curve analysis. *British Journal of Developmental Psychology*. 37, 112-129.
- Sánchez, C, M, F (2015) *Las Fortalezas Personales en la Educación Familiar Programa de entrenamiento del humor y el optimismo para padres con hijos de 2 a 4 años de edad* (Tesis Doctoral). Universidad de Málaga, España.
- Sanders, M. R. y Morawsak, A. (2014). Can changing parent knowledge, dysfunctional explanations and attributions, and emotion regulation import outcomes for children? *Encyclopedia on Early Childhood Development*, 3, 1-9.
- Schefcik, D (2018) *The Relation between Parents' Knowledge of Social-Emotional Development and Preschoolers' Social-Emotional Outcomes* (Tesis Doctoral). Universidad de Nevada, Reno.
- Shapiro, L. (1997): *La inteligencia emocional de los niños*. México: Vergara. Editorial: SA.
- Sorce, J. F., Emde, R. N., Campos, J. J., & Klinnert, M. D. (1985). Maternal emotional signaling: Its effect on the visual cliff behavior of 1-year-olds. *Developmental Psychology*: 21, 195.
- Thompson, R. A., Lewis, M. D., y Calkins, S. D. (2008) Reassessing emotion regulation. *Child Development Perspectives*. 2, 124–31.
- Torío, S., Peña, J. V., e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20, 62-70.
- Umemura, T, Jacobvitz, D, y Hazen, N. (1 de agosto de 2015) Marital conflict and parental responses to infant negative emotions: Relations with toddler emotional regulation. *Infant Behavior and Development*. 40, 73-83.
- Valdivia, C. (2008). La familia, cambios y nuevos modelos. *La revue du REDIF*, 1, 15-22.
- Vecina. (2006). Emociones positivas. *Papeles del psicólogo*, 27, 9-17.

- Veraksa, A.N, Bukhalenkova, D.A, Fedotova, A.V, Khalutina, U.A, y Yakupova, V.A. (2016) The connection of socio-demographic factors and child-parent relationships to the psychological aspects of children's development. *Psychology in Russia: State of the Art*. 9, 106-122.
- Vygotsky, L.S. (1998). The problem of age. In R.W. Rieber, *The collected works. Volumen 5. Child psychology. Part 2: Problems of child (developmental) psychology*. 187–205.
- Wallon, H. (1987). *Psicología y educación del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo y la educación infantil*. Madrid: Visor-Mec.
- Wang, F., Cox, M. J., Mills-Koonce, R., y Snyder, P. (2015). Parental behaviors and beliefs, child temperament, and attachment disorganization. *Family Relations*, 64, 191-204.
- Wellman, H. M., y Liu, D. (2004). Scaling of theory-of-mind tasks. *Child Development*, 75, 523–541.
- Wood, D., Bruner, J., y Ross, G. (1978). The role of tutoring in problem solving. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 17, 89-100.
- Yates, T., Ostrosky, M. M., Cheatham, G. A., Fettig, A., Shaffer, L., y Santos, R. M. (2008). *Research synthesis on screening and assessing social–emotional*. Nashville, TN: The Center on the Social Emotional Foundations for Early Learning.